

La comunicación en la Historia – 1

Vamos a ver en esta clase los distintos humanos en la prehistoria para poder entender sus maneras de comunicarse.

Algunas de las principales especies conocidas

El ser humano actual es el único superviviente del género homo, habiéndose extinguido el resto de especies que nos han acompañado o precedido a lo largo de la historia. Pero estas han sido múltiples. Aunque existen más e incluso se especula que pueden haber otros antepasados o especies extintas que aún no conocemos, a continuación os indicamos algunas de las más reconocidas.

Hay que tener en cuenta las especies que vamos a indicar son las que hasta hace poco considerábamos homínidos pero que ahora entrarían dentro de los homininos, con lo que no vamos a hacer referencia a especies como el chimpancé, el gorila, el orangután o los gibones.

1. *Ardipithecus ramidus*

Si bien probablemente es el más desconocido de los que vamos a comentar, el *Ardipithecus ramidus* es el más antiguo de nuestros antepasados bípedos que se conocen, con lo que su descubrimiento tiene importancia. Su representante más conocido es Ardi, de los restos del cual se ha recuperado gran parte.

Esta especie caminaba solo sobre sus piernas, pero tenía algunas dificultades anatómicas que hacía que no poseyera una alta capacidad de desplazamiento: los pulgares de los pies no eran aún paralelos al resto de dedos como el de nuestros pies sino oponible. Si bien poseían una dentición similar a la de los simios, lo cierto es que era mucho más reducida. Aún eran de pequeño tamaño, y existía dimorfismo sexual en que los machos eran más grandes que las hembras.

2. *Australopithecus anamensis*

Una de las especies de australopithecus más antigua y de la que se conservan muy pocos restos, se trata de un homínido con características aún muy semejantes a las de los simios. El esmalte de su dentición hace pensar que su alimentación no era únicamente de fruta sino que posiblemente fuera omnívoro. Su dentición aún conservaba molares y premolares asimétricos, y poseía una mandíbula robusta en el que se aposentaban unos largos incisivos y caninos. Se considera evolución de los ardiripithecus.

3. *Australopithecus afarensis*

Este tipo de australopithecus es el que probablemente tenga mayor popularidad, siendo [la archiconocida Lucy](#) miembro de esta especie. La capacidad craneal aumentaba con respecto a sus antepasados con un volumen craneal de alrededor de 480 cm cúbicos, pudiendo llegar a un tamaño similar al de un chimpancé actual pero en un cuerpo relativamente más pequeño (el promedio no superaría el metro y medio en el caso de los machos, más grandes que las hembras).

Aunque bípedos, la forma de manos y pies deja claro que aún estaban adaptados a la vida arborícola. Los caninos están bastante empuqueñecidos en comparación a otras especies anteriores. Se cree que su alimentación era principalmente a base de fruta, no siendo su dentición especialmente apta para el consumo de carne.

4. *Homo habilis*

Se trata del primer representante del género Homo, el homo habilis se caracteriza por la presencia cráneos más redondeados aunque aún con cierto prognatismo. De pequeño tamaño, se considera que es el primero de los hominínidos que emplea herramientas de manera habitual (si bien algo toscas de piedra, en forma de lascas).

Su capacidad craneal era de alrededor de 600 cm cúbicos. Se sabe que cazaban, algo que deja ver que probablemente ya empezaban a desarrollarse habilidades cognitivas, estratégicas y comunicativas más complejas.

5. *Homo erectus*

De huesos más gruesos y capacidad craneal superior a las de sus antepasados (con un volumen de entre 800 y 1000 cm cúbicos), su pelvis se asemeja ya al del ser humano actual. Se asocia a esta especie el inicio del dominio del fuego, así como la elaboración de las primeras hojas bifaces. Eran cazadores nómadas y sociables, cooperando con otros grupos para cazar.

Se cree que las últimas poblaciones pudieron haber llegado a coexistir con el *Homo sapiens* en Asia, y fue probablemente una de las primeras especies de homínido que viajaron fuera de África hacia Eurasia.

6. *Homo antecessor*

Con una capacidad algo mayor que la de *erectus* (de entre 1000 y 1100 cm³), se caracteriza por ser la primera especie considerada europea (sus restos han sido principalmente hallados en Atapuerca). Físicamente, eran gráciles (si bien la mayoría de restos son de infantes) y tenían características faciales parecidas a las del *Homo sapiens*. Su altura era bastante mayor que la de otras especies, llegando al metro ochenta.

Se cree que puede ser antepasado del neandertal y tal vez de nuestra propia especie, siendo probablemente el último nexo entre nuestras dos especies. Asimismo, se ha observado que cometía canibalismo.

7. *Homo neanderthalensis*

La última especie homínida que se extinguió, desconociéndose aún los motivos exactos, y que convivió y compartió espacio con el ser humano actual durante mucho tiempo, hasta hace unos 30.000 años. El hombre de neanderthal era una especie adaptada al clima de una Europa prácticamente glacial. Tenían arco superciliar prominente, la frente algo más achatada que los miembros de nuestra especie, y el cráneo algo más proyectado hacia atrás.

De gran fortaleza física aunque de una altura menor (alrededor de 1,65m), su capacidad craneal (aproximadamente de 1500cm³) incluso superaba a la nuestra (alrededor de 1400). Se sabe que poseían elementos culturales avanzados, practicando ceremonias tales como el enterramiento. También cuidaban de ancianos y enfermos, y sus herramientas estaban bastante desarrolladas a pesar de ser aparentemente simples. Poseían probablemente un sistema de lenguaje no apoyado totalmente en la articulación de sonidos con la boca y la faringe, y eran grandes conocedores del medio.

8. *Homo sapiens*

Nuestra especie es la más reciente de las citadas hasta el momento. Sin arcos superciliares y de una capacidad craneal elevada (aunque como hemos visto en los neandertales, algo menor que la suya), los humanos modernos mostraron una gran facilidad para conquistar **todo tipo de ecosistemas**. Las primeras construcciones creadas fueron probablemente obra de nuestra especie, y uno de los principales elementos más

distintivos es que con este grupo aparecen las pinturas rupestres (si bien algunos autores consideran que muchas también son atribuibles a los neandertales).

Los sapiens aparecimos en África, emigrando primero a Asia y luego a Europa (donde se encontraría con los neandertales) en algún momento entre hace 200000 y 150000 años.

9. Otras especies

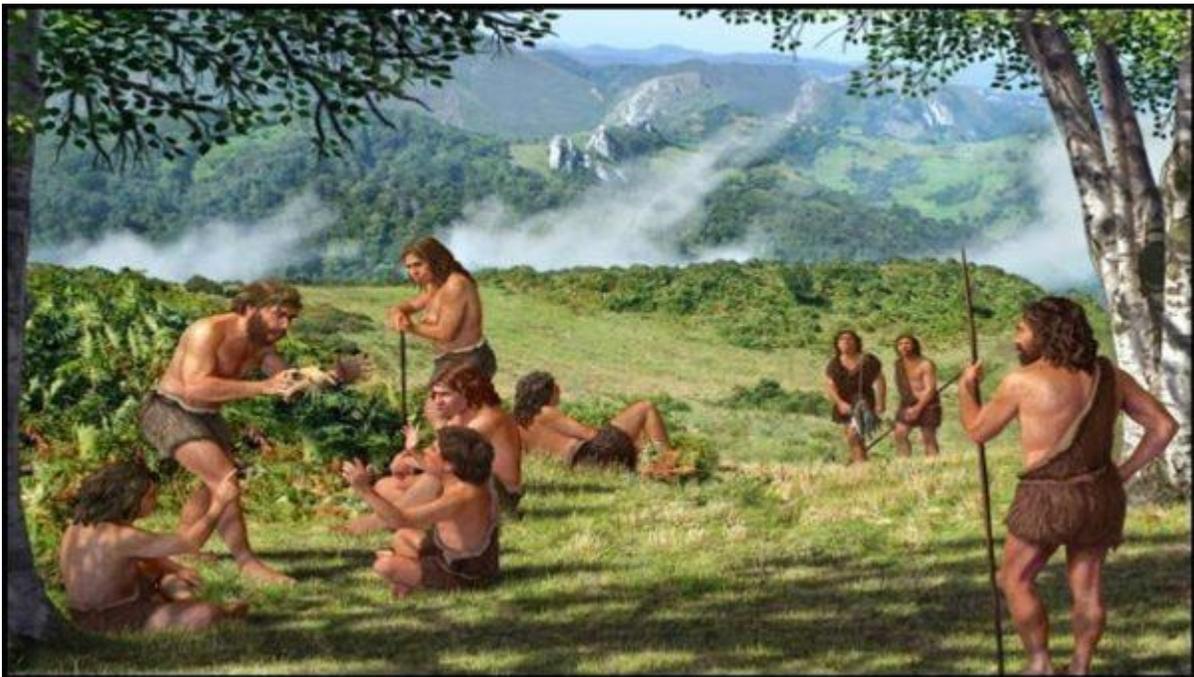
Estas son solo algunas de las pocas que han recibido mayor reconocimiento por parte de la sociedad y que resultan más conocidas para la mayoría de nosotros. Sin embargo, hay muchas más. Además de las anteriores, por el momento, se han estudiado otras tales como las que siguen, si bien la consideración de unas u otras como especies diferenciadas o como subespecies no siempre está clara:

- *Australopithecus garhi*
- *Australopithecus africanus*
- *Paranthropus aethiopicus*
- *Paranthropus robustus*
- *Paranthropus boisei*
- *Kenyanthropus platyops*
- *Homo gautengensis*
- *Homo georgicus*
- *Homo ergaster*
- *Homo heidelbergensis*
- *Homo floresiensis*
- *Homo rudolfensis*
- *Homo rhodesiensis*
- *Homo helmei*
- *Homo sapiens idaltu* (posible subespecie del homo sapiens)

¿Cómo se Comunicaban Nuestros Antepasados?

La comunicación de nuestros antepasados se realizaba a través de los sentidos: la vista, el olfato, el gusto, el tacto y la audición. Hace más de 100.000 años, el hombre era físicamente incapaz de producir sonidos de habla.

Algunos científicos piensan que todas el lenguaje humano surgió de una lengua común hablada por nuestros antepasados en África. El lenguaje humano probablemente comenzó a desarrollarse hace unos 100.000 años, aunque los científicos no están de acuerdo sobre cómo surgió.



Algunos piensan que nuestros antepasados comenzaron a hablar cuando sus cerebros se hicieron grandes y lo suficientemente sofisticados.

Otros piensan que el lenguaje evolucionó lentamente, a partir de los gestos y sonidos utilizados por nuestros primeros antepasados simios.

Aunque antes de desarrollar el lenguaje, los seres humanos podían producir sonidos vocálicos, su laringe no estaba lo suficientemente desarrollada para generar y controlar los intrincados sonidos del habla.

A pesar de la falta de registros, los científicos asumen que su forma de comunicación se asemejaba a la de los animales.

En este sentido, usaban un número limitado de sonidos como gruñidos y gritos para intercambiar información referida al medio ambiente. También se comunicaban entre sí a través de gestos, postura y expresiones faciales.

Las formas de comunicación de nuestros antepasados

Gruñidos y gritos

Incluso antes de que aprendieran a fabricar herramientas, los hombres prehistóricos se comunicaban como lo hacen otros animales bien desarrollados. Así, la comunicación de nuestros antepasados incluían gruñidos, sonidos guturales y gritos.

Como su laringe estaba subdesarrollada, eran capaces de hacer sonidos, pero no podían construir o pronunciar palabras.

Estos sonidos constituían señales y signos mutuamente entendidos desarrollados por pequeños grupos que vivían juntos.

De esta manera, los investigadores han llegado a la conclusión de que los hombres y mujeres de las cavernas hacían ruidos similares a los sonidos que oían en la naturaleza, como ruidos de animales, como los ruidos producidos por los árboles balanceándose y los aullidos del viento. Estos se empleaban para comunicar [sentimientos](#), estados de ánimo e ideas.

Gestos y otros movimientos corporales

Los gestos son por naturaleza efímeros y no pudieron ser preservados hasta que las tecnologías modernas permitieron su grabación visual.

Sin embargo, se puede asumir que los seres humanos de la prehistoria contaban con ricos repertorios de gestos en sus interacciones sociales y en su manipulación de los elementos del entorno.

Así, solo es posible imaginar los gestos específicos y otros movimientos corporales que hacían para comunicar sentimientos y actitudes entre sí.

Lo mismo ocurre con las formas de comunicación visual que prevalecieron durante la caza colectiva, la guerra y la transmisión de técnicas transformadoras aplicadas a los materiales vegetales, animales y minerales.

Dicho esto, esta presunción está ampliamente restringida por la gama de movimientos que el cuerpo humano puede realizar y por la naturaleza de los objetos con los cuales nuestros ancestros interactuaban.



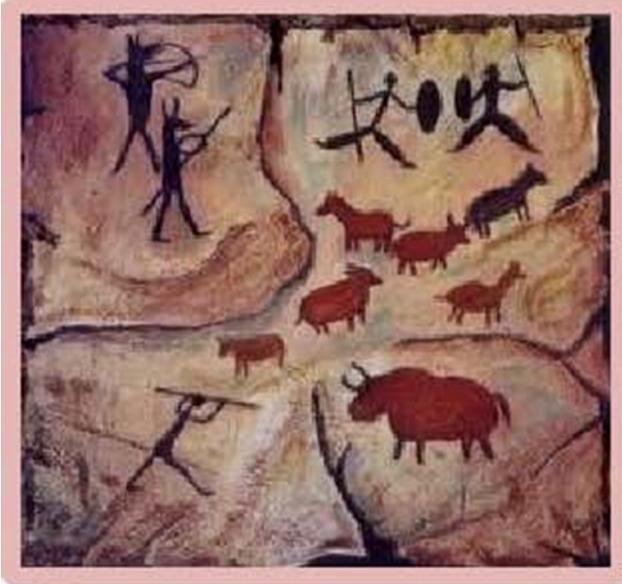
Dibujos en las cavernas

Se calcula que las pinturas rupestres de los aborígenes de Australia puede tener unos 35.000 años.

Las encontradas en las cuevas de Francia y España pudieran tener unos 30.000 años de antigüedad. De igual modo, algunos descubrimientos en África se remontan a ese tiempo.

Después de las primeras formas de lenguaje hablado, las imágenes fueron una de las primeras herramientas de comunicación de nuestros antepasados.

A través de las imágenes, los primeros humanos desarrollaron la capacidad de comunicarse a través del tiempo y sobre largas distancias. Estas imágenes se encuentran alrededor de todo el planeta cincelados, inscritos o pintados sobre rocas.



Señales de humo y fuego

Con el tiempo, el lenguaje se hizo más complejo a medida que el [cerebro humano](#) y los órganos del habla evolucionaron. Los primeros grupos desarrollaron entonces otras formas de comunicación. Una de ellas implicaba el uso de señales de humo y fuego. Esto ocurría particularmente entre grupos que estaban a cierta distancia.

